

Presentación

El Grupo de Estudios Clío

Hace aproximadamente dos años un grupo de alumnos que en ese entonces terminábamos de cursar el tercer año de historia en la facultad de Ciencias Sociales de San Marcos, nos reunimos por vez primera con el objeto de discutir acerca de los nuevos derroteros que la investigación histórica y específicamente la producción historiográfica peruana más reciente estaba tomando. Así a partir de unas primeras y espontáneas reuniones fue como se gestó también la idea de formar el Grupo de Estudios Clío. Por fortuna al llevar adelante este proyecto, no nos encontramos solos sino que contamos desde el primer instante con la ayuda de nuestros profesores, quienes fueron de extraordinaria ayuda, de no ser por ellos hubiera sido fácil perderse en medio de la abundante cantidad de temas y textos que -sobre todo estos últimos años- ha inundado el ambiente historiográfico, ofreciendo al lector especializado o no una heterogénea producción con una riqueza de temas y enfoques nuevos realmente notable, que a su vez nos estimuló a seguir explorando en nuestra historia, con la seguridad de que ningún tema estaba agotado.

Fue justamente el descubrimiento de este rico universo historiográfico lo que nos impulsó a organizar con un grupo de estudios ya constituido en San Marcos un primer ciclo de conferencias, destinado a mostrar diferentes enfoques acerca de un período de nuestra historia por el cual sentimos especial predilección como campo de estudios: la colonia. De esta forma desfilaron por nuestra facultad investigadores de la talla de Nuria Sala i Vila, Waldemar Espinoza, Manuel Burga y Jesús Cosamalón. Estas presentaciones tuvieron gran acogida y el entusiasmo de los alumnos que llenaron los salones para escuchar a los invitados nos motivó a preparar un nuevo ciclo de conferencias sobre un tema poco estudiado en nuestra universidad: los estudios históricos de género. Por suerte nuevamente tuvimos la colaboración de investigadores amigos, en especial de dos personas que dedican parte de su tiempo a difundir la historia a través de conferencias. Cómo no recordar el apoyo que Margarita Zegarra y Scarlett O'Phelan nos prestaron a través del Taller Permanente de Historia-CENDOC (Centro de Documentación de la Mujer). Esta vez fueron Patricia Oliart, Margarita Zegarra, Teresa Vergara y Paul Rizo Patrón quienes accedieron a presentar ante un numeroso público, donde se combinaban estudiantes de las universidades San Marcos, Católica y Villarreal, el fruto de sus concienzudos trabajos de investigación.

La revista Diálogos

Al concluir aquel año 1997 no pudimos menos que sentirnos satisfechos con el trabajo realizado y con la constatación de que la sed incontenible de conocimientos, la recepción de nuevas ideas y el debate de éstas, cualidades que siempre habían caracterizado el espíritu del estudiante sanmarquino, permanecían intactas en nuestros compañeros. Sin embargo, algo nos agujoneaba un poco. Era el hecho de que el alumno de nuestra casa de estudios no tenía ganas sólo de escuchar sino también de dar a conocer los resultados de los trabajos de investigación que silenciosamente y por estímulo de nuestros profesores realizaban en archivos y bibliotecas. Nosotros mismos teníamos necesidad de ello y fue duro encontrarnos con que los espacios donde el alumno podía publicar sus trabajos eran muy reducidos. Faltaban medios de expresión escrita. Fue respondiendo justamente a esta falta de espacios para los nóveles historiadores que una idea se fue formando en nuestra mente: producir nuestro propio medio de divulgación como un espacio abierto donde los historiadores en ciernes y los profesionales pudieran intercambiar conocimientos nuevos aún fuera de un salón de clases.

Por desgracia pronto nos dimos cuenta de lo difícil que es hacer una publicación en nuestro país, sobre todo cuando se es estudiante y no se ha tenido una experiencia previa. Pero por fortuna otra vez tuvimos el apoyo y orientación de muchas personas dentro y fuera de nuestra universidad que tuvieron la deferencia de escuchar pacientemente los proyectos entusiastas de jóvenes a quienes habían tenido como alumnos o que conocían por vez primera. Nunca podremos olvidar aquellas primeras conversaciones con nuestros maestros Manuel Burga, Scarlett O'Phelan, Luis Miguel Glave, Francisco Quiroz y Waldemar Espinoza quienes al margen de sus múltiples actividades se dieron tiempo para recibirnos en sus casas, al igual que Teresa Vergara Ormeño, Cristóbal Aljovín, Claudia Rosas, Ricardo Portocarrero, Cristina Ana Mazzeo, Raúl Adanaqué, Alejandro Reyes Flores y Augusto Ruiz Zevallos, etc., quienes no sólo nos dieron valiosas ideas sino que inclusive nos proporcionaron interesantes colaboraciones escritas para este número. Incluso fue realmente grato que investigadores que se encontraban de paso por Lima tales como Nuria Sala, Nils Jacobsen, Charles Walker, Antonio Annino, Carmen McEvoy o Leo Garofalo -entre otros- manifestaran también vivo entusiasmo por nuestro proyecto.

Una vez reunido el material nos enfrentamos con el siguiente problema: el financiamiento. Debemos agradecer a nuestras autoridades en las personas del decano doctor Víctor A. Medina Flores y el profesor Luis Cajavilca Navarro quienes supieron apreciar el valor de este medio de divulgación y no dudaron en prestar su apoyo material. Igualmente al Ing. César Shikiya Taira, presidente de Gushikawa Kyokai del Perú de la Asociación Okinawense del Perú, por el tiempo prestado y su valioso asesoramiento, así como al Sr. Carlos Hiraoka Torres, gerente general de Importaciones Hiraoka S.A., sin cuyo aporte económico hubiera sido imposible esta publicación.

Es necesario expresar que la posibilidad de que esta publicación vea la luz se debe en gran parte a un hecho fundamental: en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos las cosas son muy distintas a las que ocurrían hasta hace unos años. Ahora vivimos un clima de reordenamiento que a muchos parecerá discutible, pero que es real. Nosotros, los alumnos que cursamos los últimos años de la carrera de historia no vivimos en carne propia las situaciones que a nuestros compañeros, egresados ya, les tocó vivir, así que no podemos dar un testimonio de vida. Sin embargo sí podemos hablar por este tiempo, nuestro tiempo, y debemos decir con satisfacción que el clima

académico que se respira entre los estudiantes es realmente estimulante. Cada vez surgen nuevos grupos de estudios formados por alumnos de los primeros años quienes ávidos de conocimientos se acercan a los alumnos de años superiores y a los profesores para preguntarles acerca de los temas más variados de nuestra historia o para invitarlos a conferencias organizadas íntegramente por ellos. Estos mismos alumnos encuentran ingeniosas maneras para estar actualizados, visitando las numerosas bibliotecas y archivos de Lima o equipando, a costa de grandes esfuerzos, una biblioteca con los textos más recientes en su Centro de Estudiantes. No podemos menos que sentirnos expectantes por estas nuevas promociones que están tomando con entusiasmo y seriedad la investigación histórica, al punto que estamos seguros que en los años venideros nuestros compañeros de estudios darán a conocer los frutos de sus trabajos plasmados en sólidas tesis.

En suma, como puede verse, nuestro objetivo fundamental es hacer que la comunicación entre las generaciones consagradas y las jóvenes generaciones de historiadores trascienda el espacio cerrado de un salón de clases o aún de una universidad. De ahí el nombre de nuestra revista **Diálogos** porque es un esfuerzo por estimularlo, buscando que sea lo más tolerante posible al expresarse puntos de vista diferentes producto de diversos enfoques teóricos y metodológicos propios de cada investigador. Pero además es **en Historia** ya que el conocimiento histórico y su divulgación es nuestro interés, motivados por una vocación que en los dos años que lleva formado nuestro grupo de estudios no ha decaído, siendo su entusiasmo aún mayor. Por ello nos lanzamos con este primer número a la aventura editorial pues somos conscientes que el medio escrito es la mejor vía para acceder a más y mejor información.

Este número

Llevando a cabo los propósitos enunciados arriba, iniciamos la presente publicación con una sección de investigaciones donde se muestran trabajos inéditos de historiadores profesionales así como también artículos escritos por estudiantes donde se combina información bibliográfica con el más serio análisis documental. Este apartado tiene una homogeneidad más temporal que temática, las investigaciones que lo conforman se enmarcan en lo que es la historia colonial peruana. El mismo se abre con el artículo de Luis Dario Salcedo quien desentraña los intereses políticos que se escondían en el simbólico acto de la toma de posesión real o adjudicación al patronato regio de un hospital de naturales. Cristina Ana Mazzeo analiza la defensa del sistema patrimonial por parte del Consulado de Lima ante las innovaciones del Estado Borbónico. La historia rural limeña es el tema que nos presenta Teresa Vergara Ormeño explorando en su trabajo la relación entre la capital virreinal y las tierras de los valles que la circundaban. Saliendo del tema de lo limeño está el estudio de Raúl Adanaqué sobre las actividades practicadas por los caciques Chayhuac del norte en su adaptación al sistema colonial. A continuación José Chaupis Torres observa el impacto de la reforma eclesiástica borbónica sobre la parroquia de indios de Chinchá a través de una microhistoria de violencia con diversos niveles de intensidad. Finalmente Alejandro Reyes Flores explora el sistema esclavista en las haciendas Casablanca y La Quebrada centrándose en sus estrategias económicas y en los procesos de resistencia de la población esclava.

Nuestra sección ensayos, en cambio busca presentar artículos de reflexión acerca de la producción historiográfica peruana, sus problemas de fuentes y metodología

así como el rumbo que el conocimiento histórico está siguiendo toda vez que las formas de hacer historia cambian de generación en generación, lo cual hace necesario una constante reflexión acerca de lo que hacemos y hacia donde vamos como historiadores. Comienza esta sección con la reflexión de Luis Miguel Glave en torno al objeto de la historia en el Perú: sus temas de estudio, su lugar o sitio en la sociedad y su utilidad. Francisco Quiroz hace un balance de la labor de las últimas promociones de historiadores peruanos. A continuación Augusto Ruiz Zevallos hace un diagnóstico del discurso histórico académico y la situación en que se encuentra frente a la crisis de la política y su cada vez más necesaria refundación. Un recuento de los estudios acerca de las cofradías peruano coloniales es el tema que explora Walter Vega. Por último Miguel Del Castillo hace una contribución al estudio del anarquismo en el Perú engrosando las escasas fuentes documentales.

La sección entrevista tiene la intención de registrar valiosos testimonios de investigadores de reconocido prestigio profundizando en su tema de especialidad, pero también conversando de problemas metodológicos y teóricos, como de sus investigaciones en marcha, sin dejar de lado la polémica y la discusión. Todos estos aspectos se recogen en la entrevista realizada a la reconocida historiadora Scarlett O'Phelan.

En la siguiente sección ponencias, presentaremos los trabajos más comentados e interesantes expuestos en los diferentes eventos realizados tanto dentro como fuera de nuestro país sin guardar alguna predilección temática o temporal. Esta se inicia con la contribución de Carmen McEvoy sobre las diferentes perspectivas de organización y definición de los espacios públicos durante la campaña electoral de 1872. Luis Cajavilca Navaro desarrolla el tema de la larga resistencia de los hombres andinos frente a los conquistadores españoles. Terminamos la sección con el trabajo de Cristina Flórez en torno a la conflictividad étnica en el reino castellano entre los peninsulares y sus minorías en la etapa final de la Edad Media.

Finalmente en nuestra sección notas presentaremos comentarios acerca de los más variados temas y géneros con respecto al campo de la historia. A propósito de esta sección aprovechamos este primer número para adherirnos con todo entusiasmo al merecido homenaje que le rinde el profesor Maticorena a la doctora Ella Dunbar Temple desaparecida el pasado año.

Como habrá percibido el lector será la total pluralidad de ideas y enfoques lo que caracterizará nuestra publicación, aunque siempre siguiendo el orden que dictará la temática a la que vaya dedicado el número centrándose esta primera entrega en la *Historia Colonial e Historiografía Peruana*. Considerando que es necesario que la formación que se brinda en las aulas debe ser complementada con el acercamiento entre los alumnos y los investigadores peruanos y peruanistas, esta pluralidad de posturas es importante enriqueciendo de este modo las investigaciones futuras.

Los Directores